DESDE **10** AÑOS

1810 2010
BICENTENARIO

En estas hojas detallo cómo llegó el 25 de Mayo

Adela Basch

Ilustraciones de Pez

La abuela Pilar ha sido testigo de los hechos que se desarrollaron antes y después del 25 de Mayo de 1810. Decidida a escribir sus memorias, va repasando los días de su infancia, cuando la esclavitud era moneda corriente, el monopolio complicaba a los comerciantes de la colonia y las Invasiones Inglesas despertaban la conciencia política del pueblo.

Una obra ideal para recordar los antecedentes de la histórica revolución y proponer, por medio del humor, un verdadero ejercicio de memoria.

www.alfaguarainfantil.com.ar

ALFAGUARA INFANTIL

ISBN 978-987-04-1411-7

9 789870 414117

ALFAGUARA INFANTIL

En estas hojas detallo cómo llegó el 25 de Mayo

Adela Basch

Ilustraciones de Pez

1810 2010
BICENTENARIO

studocu
This document is available on
Descargado por tengo tu libro (tulibrotengo@gmail.com)

ALFAGUARA

© 2010, Adela Basch
© De esta edición
2010, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S. A.
Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

ISBN: 978-987-04-1411-7
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Libro de edición argentina
Impreso en Uruguay. *Printed in Uruguay*
Primera edición: febrero de 2010
Segunda reimpresión: mayo de 2010

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil:
María Fernanda Maquieira

Edición:
Violeta Noetinger

Diseño de la colección:
Manuel Estrada

Una editorial del Grupo **Santillana** que edita en:
España • Argentina • Bolivia • Brasil • Colombia
Costa Rica • Chile • Ecuador • El Salvador • EE.UU.
Guatemala • Honduras • México • Panamá • Paraguay
Perú • Portugal • Puerto Rico • República Dominicana
Uruguay • Venezuela.

Basch, Adela
En estas hojas detallo cómo llegó el 25 de Mayo / Adela Basch; ilustrado por Alberto Pez. - 1a ed. 2a reimp.- Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2010.
80 p.: il.; 12x20 cm. - (Naranja)

ISBN 978-987-04-1411-7

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Pez, Alberto, ilus. II. Título
CDD A863 928 2

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

En estas hojas detallo cómo llegó el 25 de Mayo

Adela Basch

Ilustraciones de Pez

ALFAGUARA

Obra en un acto

Personajes

Pilar-abuela

Alfonso

Josefa

Hernando

Pilar-niña

Madre

Padre

Comerciantes 1 y 2

Hombre de la ciudad

Rey de España

Mujer del campo

Hombre del campo

Hombre indio

Mujer india

Hombre negro

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

Mujer negra

Mujer de la ciudad

Militar inglés

Mensajero

Virrey Sobremonte

Soldados ingleses

Militar criollo

Árbitro

Reyes 1, 2 y 3

Enviado del rey

Voz de hombre serena y firme

Vecino

French

Monteagudo

Beruti

Moreno

Castelli

Paso

Saavedra

Escena 1

(La abuela Pilar está sentada ante un escritorio y escribe usando pluma y tintero mientras lee en voz alta con una voz tan firme que casi parece de acero).

Pilar-abuela.

En estas hojas detallo
lo que viví y presencié
antes y después de mayo
de 1810.
Yo solo tenía diez años
y pese a mi corta edad,
comprendía que hace daño
la ausencia de libertad.
Con el tiempo fui escribiendo
lo que tienen en sus manos;
quise que mis recuerdos
fueran mi mayor legado.

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

A mis hijos y a mis nietos
esto es lo que yo les dejo;
lo demás, son solo objetos
que el polvo volverá viejos.
Para ustedes tengo ideas
surgidas de la experiencia,
que muestran facetas nuevas
cuando es nuevo quien las piensa.
Y eso es lo que les pido
para que honren mi memoria:
que no todo sea olvido,
que no repitan la historia.

Escena 2

Pilar-abuela.

Al ver las primeras señas
de que no toda persona
era de su vida dueña
yo era una niña pequeña,
muy traviesa y juguetona.

(La niña se oculta tras algún mueble y observa la escena en casa de Alfonso, un hacendado, que toma mate con Hernando, también hacendado, cebado por Josefa, una joven esclava negra y de ningún modo una jefa. Alfonso y Hernando comen tortas fritas durante toda la escena y evitan hablar con la boca llena).

Alfonso.

Escúcheme bien, Josefa,
me trajo un mate muy frío
y, si no quiere oír quejas

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

que terminen en castigo,
fíjese cómo lo ceba
y haga lo que yo le digo
o no va a llegar a vieja.

JOSEFA.

Señor, le pido que me perdone,
pero hoy me siento muy mal.
Tengo dolor de riñones,
y una fiebre que es fatal
me calcina los pulmones
y pronto me va a matar.

ALFONSO.

Usted no se muere nada,
mucho menos de improviso.
Costó demasiado cara
y es muy poco lo que hizo.
¿O no sabe que una esclava
no se muere sin permiso?

JOSEFA.

Señor, yo no puedo más;
mi cuerpo ya se derrumba,
me tengo que retirar
a descansar en la tumba.

(Se desploma como si cayera desde lo alto de una loma).

ALFONSO.

¡Pero miren qué atrevida!
¡No me creerán si lo cuento!
¡Se fue nomás de esta vida
y sin mi consentimiento!

HERNANDO.

Pero no es pa' tanto, don,
si solo le costó centavos.
Puede comprar un montón
si va mañana al mercado.

ALFONSO.

Tiene razón, es cierto,
esclavos son lo que abunda.
Pero que se haya muerto
sin mi autorización
es una grave y profunda
des… desconsideración.

HERNANDO.

En eso coincido, Alfonso,
¿pero qué se le va a hacer?
Son brutos, son ignorantes,
son estúpidos, son sonsos,
no piensan más que en comer.
Ya no vienen como antes
los esclavos de hoy en día,
¡qué cosa de porquería!

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

(La niña sale de su escondite. En la cara tiene una expresión mezcla de repugnancia y de temor).

PILAR-NIÑA.

Quiero saber, don Alfonso,
por qué Josefa era esclava.
La pregunta se me clava
dentro de mí, muy, muy hondo.

ALFONSO.

La Josefa era una negra
y los negros son esclavos.
En esto todos concuerdan,
nosotros somos los amos.

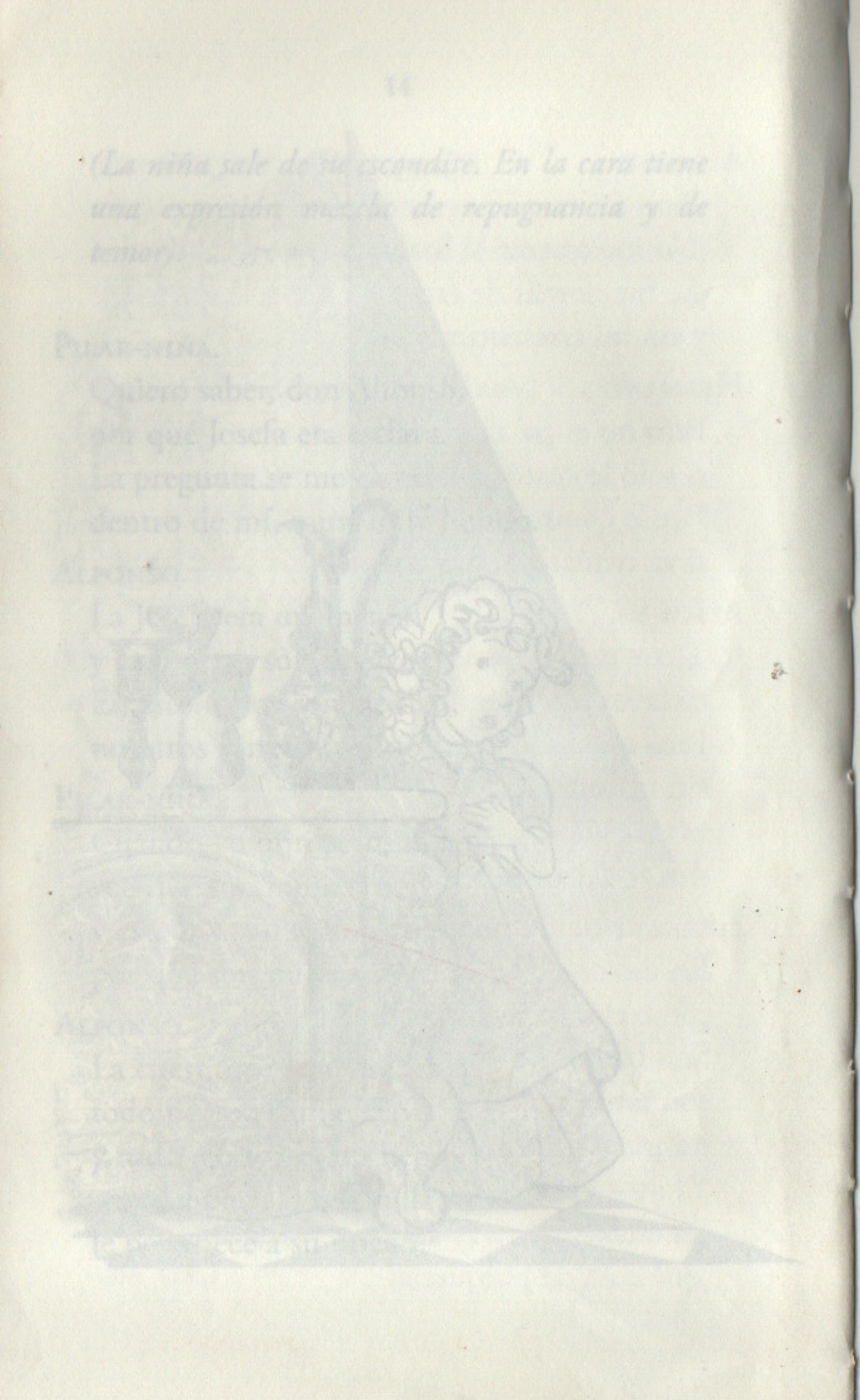
PILAR-NIÑA.

Cuando yo miro a los negros
veo que son humanos,
y es por eso que no entiendo
por qué son nuestros esclavos.

ALFONSO.

La cuestión es muy sencilla:
todo negro es un esclavo
y todo esclavo es un negro
que del pie a la coronilla
le pertenece a su dueño.

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)



Escena 3

(En la casa de la niña. Con la madre y el padre).

Pilar-niña.

Quisiera entender por qué
existe la esclavitud,
por qué hay seres humanos,
una enorme multitud,
que son casi como objetos,
como una pertenencia
que se trata sin respeto
en el vivir cotidiano.

Madre.

Querida, no es justo un mundo
construido por personas
que no creen en la igualdad.
Me duele en lo más profundo
y mi cabeza se asombra
al mirar la realidad,
y por eso nunca hay forma

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

de que deje de pensar
que hay que crear nuevas normas
de vida con libertad.
Y también por eso sueño
que en este suelo que piso
indios, criollos y negros,
sin olvidar a los mestizos,
reciban el mismo trato
que tienen desde hace rato
los que, de origen castizo,
han llegado desde Europa
para convertirse en amos
del terruño americano
que yace bajo sus botas.

PADRE.

Que exista la esclavitud
es vergonzoso y atroz.
Nos muestra el rostro feroz
de la mezquina actitud
de muchos seres humanos
trastornados por el ansia
de posesión codiciosa
que a tantos seres alcanza
y se extiende, contagiosa,
como un impulso insano.
Y esto, hija querida,

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

sucede en más de un plano.
Quien observe nuestra vida
no nos llamaría esclavos;
sin embargo, de algún modo,
nosotros también lo somos.
También tenemos un amo
del otro lado del mar
a quien poco le importamos
la gente y su bienestar.

MADRE.

Observa, hija, estas escenas
y al verlas comprenderás,
sin duda con mucha pena,
cómo es nuestra realidad.

ESCENA 4

(Reunión de comerciantes rioplatenses, con traje y sombrero y la cara por el suelo. La niña, la madre y el padre permanecen a un costado, como si estuvieran viendo desde otro lado).

COMERCIANTE 1.

El monopolio se ha convertido en nuestra ruina,
es una pesada carga que llevamos encima.

COMERCIANTE 2.

El monopolio es un tremendo desastre,
¡tenemos que deshacernos de este lastre!

PILAR-NIÑA.

¿Qué es el monopolio, mamá?

MADRE.

Es la falta de libertad de comerciar.

PADRE.

Sigue observando, niña, y entenderás más.

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

(De un lado, un grupo de hombres y mujeres vestidos de modo tal que representan una gran variedad social. Del otro lado, el rey en su trono, totalmente dormido y soltando fuertes ronquidos. Los hombres y mujeres le hablan en voz muy alta, como si quisieran hacerse oír hasta en la China, con las manos alrededor de la boca a modo de bocina. Cuando el rey escucha hablar, se despierta, se despereza y pone cara de que lo que dicen no le interesa).

HOMBRE DE LA CIUDAD.

¡Eh, Rey! Comerciar solamente con España
nos frustra y nos hace vivir como alimañas.

REY.

¿Qué dice? ¿Cómo Alemanias?

HOMBRE DE LA CIUDAD.

¡No! ¡Como alimañas!

REY.

Eso, como Alemanias.

HOMBRE DE LA CIUDAD.

¡Está sordo como una caña!

MUJER DEL CAMPO.

Nuestra tierra tiene una gran riqueza potencial.
La prohibición de comerciar con otras naciones

y la obligación de hacerlo solo con España
nos pone en una situación realmente infernal,
nos condena a un sinfín de humillaciones
y hace que el hambre nos invada las entrañas.

REY.

¿Un hombre nos invade y se ensaña?

MUJER DEL CAMPO.

¡El hambre nos invade las entrañas!

REY.

Debe haber alguna falla de comunicación,
porque solo oigo palabras sin ton ni son.

HOMBRE DEL CAMPO.

Por favor, majestad, no sea necio.
Otórguenos libertad de comercio
si no quiere que el pueblo se desangre
en una lucha sin cuartel contra el hambre.

REY.

¿Una lucha sin cartel contra el fiambre?

HOMBRE INDIO.

Solamente queremos pedirle que nos escuche.
Necesitamos algo para llenar el buche.

REY.

¿Quieren tener un estuche?
¿Qué dicen? No entiendo nada de nada.
Seguramente las líneas están congestionadas.

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

MUJER INDIA.
Vivimos en una tierra generosa,
pero la situación es calamitosa.

HOMBRE NEGRO.
¡Nuestros hijos tienen hambre
y la desdicha es muy grande!

MUJER NEGRA.
¡Ayúdenos a estar mejor!
Se lo rogamos, por favor.

REY.
Sus palabras me resultan casi inaudibles.
Llamaré para que cambien los fusibles.

MUJER DE LA CIUDAD.
Eh, Rey, en el Virreinato del Río de la Plata,
tenemos más hambre que una garrapata.

REY.
Lo siento, pero estoy muy lejos y no escucho.
Y no escucharé aunque griten mucho.
(Para sí).
A mí me interesa que me traigan oro y plata,
y estos solamente me quieren dar la lata.
(Para los demás y cada vez más alto, hasta que todos terminan dando un salto).
Lo siento, pero estoy muy lejos y no escucho.
Y no escucharé aunque griten mucho.
Lo siento, pero estoy muy lejos y no escucho.

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

Y no escucharé aunque griten mucho.
¡Lo siento, pero estoy muy lejos y no escucho!
¡Y no escucharé aunque griten mucho!

HOMBRE DE LA CIUDAD, MUJER DEL CAMPO, HOMBRE DEL CAMPO, HOMBRE INDIO, MUJER NEGRA, MUJER INDIA, HOMBRE NEGRO, MUJER DE LA CIUDAD.

(A coro).

¡Basta! ¡Suficiente! ¡Ya entendimos!
Nosotros a usted le importamos un comino.

PILAR-NIÑA.

El Rey no pudo escuchar
la voz de los pobladores
que sufrían sin cesar
muchísimos sinsabores.
Pero pronto hubo sucesos
que traerían grandes cambios,
y consecuencias de peso
al cabo de algunos años.

HOMBRE DEL CAMPO.

El Rey nunca nos escucha,
y no nos habla ni en broma.
Pero creo que habrá lucha
con gente que habla otro idioma.

ESCENA 5

(Los pobladores observan el horizonte con la mano a modo de visera y ven llegar embarcaciones de una nación extranjera).

HOMBRE DE LA CIUDAD.

¡Lo único que faltaba!
¡Pareciera que no alcanza
con que en el reino de España
nos anudaran las alas!

MUJER DEL CAMPO.

Ahora Inglaterra avanza
y viene a meter cizaña
con la insensata esperanza
de pasarnos la guadaña
para vaciar nuestras arcas,
que siempre fueron bien pobres.
Niños, mujeres y hombres
padecemos privaciones,
de acá todo se lo llevan

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

los que desde otra nación
se aprovechan de esta tierra
y dicen que es su posesión.

(Sin ser vistos, un grupo de militares ingleses desembarca y se suma a la escena, con la bandera de otro monarca).

MUJER DE LA CIUDAD.
No sé por qué esa manía
de que todo tenga un dueño
con un nombre y apellido.
Quiero ver llegar el día
en que se cumpla mi sueño
de que mi pueblo esté unido
por los mismos intereses:
sacarnos estos arneses
que nos tienen sometidos.

MILITAR INGLÉS.
¿Alguien ha dicho "intereses"?
¡Acá estamos los ingleses!
Tenemos mucho interés
en que esta rica tierra
tan generosa e inmensa
donde ponemos los pies
pertenezca de inmediato
a los reyes de Inglaterra.

Y si aceptan nuestro trato
sin oponer resistencia,
les va a resultar barato.
Pero si quieren pelear,
por sus vidas no respondo.
Vinimos a este lugar
cruzando el mar ancho y hondo.
Y nos vamos a llevar,
todos, toditos sus fondos.

HOMBRE DE LA CIUDAD.
En el fondo somos buenos.

MUJER INDIA.
Buenos para la defensa.

HOMBRE INDIO.
Y rápidos como el trueno.

MUJER DE LA CIUDAD.
Aunque la lucha sea intensa,
le aseguro, don inglés,
que es difícil que nos venzan.
Váyalo sabiendo, pues.

MILITAR INGLÉS.
¡Ja! Eso no se lo creo,
si viven sin protección.
Al menos, por lo que veo,
hay escasa guarnición.
Con algo de forcejeo
tendremos su rendición.

Descargado por tengo.tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

MUJER DEL CAMPO.

Sí, tendrán que rendirnos cuentas,
aunque ahora no lo crean.
Somos un pueblo en alerta,
no nos derrota cualquiera.

MILITAR INGLÉS.

Nosotros somos más fuertes,
nuestras armas son mejores,
somos más inteligentes
y bravos como leones.
Tenemos una artillería
sumamente habilidosa
y nuestra infantería
es, sin dudarlo, grandiosa.

HOMBRE DEL CAMPO.

¿Qué es eso de infantería?
¿No será el jardín de infantes?
Sería una tontería
traer un batallón de niños
para pelear contra grandes
y provocar su exterminio.

MILITAR INGLÉS.

Pero, hombre, no sea necio.
No es eso la infantería.
Acá no trajimos niños,
pero sí unas baterías

studocu
This document is available on
Descargado por fonseca fullbase (fullbase.fonseca@gmail.com)

que nos darán el dominio
de estas tierras sin precio
y muchas mercaderías.

HOMBRE INDIO.

Si habla de baterías
ahí sí que les ganamos
y creo que por afano,
¡vamos, vamos todavía!
¡Vea cómo les sacamos brillo
al bombo y a los platillos!

MILITAR INGLÉS.

¡Qué platillos ni qué platos!
No es momento de comidas.
Vamos a pelear un rato,
su derrota está servida.

MUJER INDIA.

Sepa que aquí no hay "d" rota
y deje de hacerse el sota.
Como lo sabe cualquiera,
todas, todas nuestras letras
están perfectas y enteras.
Dese ya por enterado:
desde la "a" hasta la "z"
están en muy buen estado.

MILITAR INGLÉS.

¿En buen estado? ¿Qué dice?

Ustedes, por el momento,
no tienen ningún Estado.
Son solo unos infelices
pobres y descontentos
que viven muy descuidados.
Su virrey no los protege
y tampoco los defiende.
A ver si ahora me entienden:
acepten a los ingleses
para tener buen estado.

HOMBRE DEL CAMPO.

Le ruego que no nos mienta.
En el fondo da lo mismo
quién se adueñe de nosotros.
Porque, vea, a fin de cuentas,
no hay reyes con altruismo:
todos nos ponen en venta
por un plato de porotos.

MUJER DE LA CIUDAD.

Si se trata de banderas,
quisiéramos tener la nuestra.
Porque, si es extranjera,
nos va a envolver con mentiras,
va a ofrecer una gran fiesta
y nos va a dejar afuera
muertos de pobreza e ira.

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

(Hombre del campo niega con la cabeza, pero en el fondo comparte la misma certeza).

MILITAR INGLÉS.

Sabemos que no están bien
y se sienten desdichados
gobernados por el virrey
que España les ha enviado.
Si quieren vivir mejor
y tener más alto rango,
ni lo duden, por favor,
y pásense a nuestro bando.

HOMBRE DE LA CIUDAD.

Pero… pero… pero… ¡Pero!
No entiendo el beneficio
que pueda tener un cambio.
¿Por qué hacer un desquicio?
Si son todos bandoleros,
¿para qué cambiar de bando?

MILITAR INGLÉS.

Miren ustedes ahora
qué está haciendo su virrey,
el marqués de Sobremonte,
cuando un batallón inglés
les ocupa el horizonte,
¡vean qué bandido es!

ESCENA 6

(El virrey Sobremonte está en el teatro con su esposa, su hija y su yerno. Llega un mensajero y le trae noticias amenazadoras para su gobierno).

MENSAJERO.

Señor, ya desembarcaron
las tropas de los ingleses
y está clarito, muy claro,
que no andan con pequeñeces.

VIRREY SOBREMONTE.

¡Pero qué inoportunos!
Yo justo estoy en el teatro.
No quiero ver a ninguno,
que vuelvan dentro de un rato.

SOLDADOS INGLESES.

(Cantan).
¡Somos las invasiones,
las invasiones inglesas!

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

¡Venimos con pretensiones
de arrancarles la cabeza!
¡Somos las invasiones,
las invasiones inglesas!
Traemos muchos cañones,
¡miren qué linda sorpresa!
¡Somos las invasiones,
las invasiones inglesas!
Acá todos son ratones
y van a ser nuestra presa.
¡Somos las invasiones,
las invasiones inglesas!
Nuestras grandes agresiones
en este momento empiezan.
¡Somos las invasiones,
las invasiones inglesas!
No se hagan ilusiones,
tenemos más fortaleza.
¡Somos las invasiones,
las invasiones inglesas!
Sin muchas complicaciones
saquearemos su riqueza.

VIRREY SOBREMONTE.

Estos tontos inglesitos
me arruinaron la función.
Por culpa de estos malditos
se acabó la diversión.

Creo que mejor me escapo,
me rajo, me voy bien lejos.
Para huir yo soy un capo,
tengo excelentes reflejos.

(El virrey Sobremonte sale corriendo, busca una caja fuerte, la abre, toma monedas de oro con expresión de pillo y se las guarda en los bolsillos).

MUJER DEL CAMPO.
¡Virrey Sobremonte! ¿Adónde va?

VIRREY SOBREMONTE.
Voy a Córdoba, por ayuda.

HOMBRE DEL CAMPO.
Y, dígame, ¿qué se lleva de acá?

VIRREY SOBREMONTE.
Pues el tesoro, sin duda.

MUJER DE LA CIUDAD.
¡Ay! ¡Qué respuesta tan ruda!

HOMBRE DE LA CIUDAD.
¡España sí que nos cuida,
con el virrey Sobremonte!
Rápido se da a la huida,
así es como él responde
ante el ataque invasor

de una fuerza enemiga
grande como un mastodonte.

(El virrey Sobremonte huye con el tesoro, pero es interceptado por soldados ingleses que le quitan hasta la última moneda de oro).

SOLDADOS INGLESES.
Venga, venga ese tesoro,
tesorito de mamá.
Si no quiere deterioros,
mejor nos lo entrega ya.

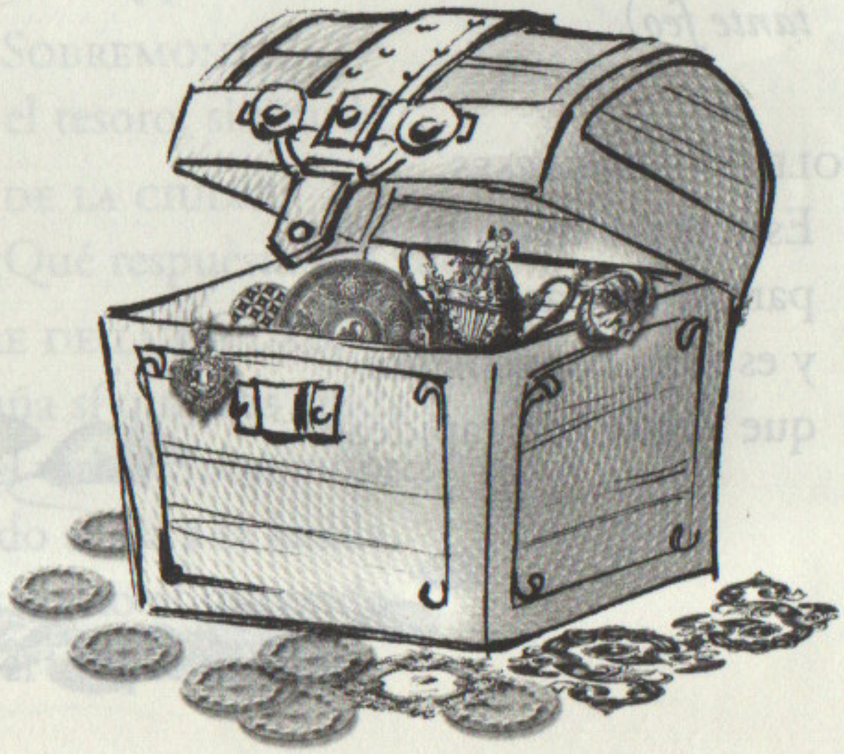
(Los soldados ingleses ponen el tesoro dentro de una caja y entran a una oficina de correos. Hablan en nuestra lengua con un acento bastante feo).

SOLDADOS INGLESES.
Este es un envío urgente
para el monarca inglés
y es muy conveniente
que llegue con rapidez.

This document is available on studocu
Descargado por tomi (tomicreno@gmail.com)

HOMBRE DE LA CIUDAD, MUJER DEL CAMPO, HOMBRE DEL CAMPO, HOMBRE INDIO, MUJER NEGRA, MUJER INDIA, HOMBRE NEGRO, MUJER DE LA CIUDAD.

¡Sobremonte, Sobremonte!
Te llevaste el dinero
que debías custodiar.
¡Bajomonte, Bajomonte,
te tendrías que llamar!
¿Ya saben ustedes dónde
el dinero fue a parar?
Pues lo tienen los ingleses
que lo mandaron por mar
a los reyes de Inglaterra,
que, aunque no se lo merecen,
bien se lo van a guardar.



ESCENA 7

PILAR-ABUELA.

Entonces nos dimos cuenta
de nuestras grandes carencias.
La tierra no podía ser nuestra
si no teníamos defensas.
Y creamos las milicias,
que fue un paso importante.
La gente gritó: "¡Albricias,
ya nada es como antes!".
Todo el pueblo, el pueblo todo
aprendió a usar las armas.
Ese fue el único modo
de resguardar nuestras almas.

(Un militar criollo está reunido con pobladores de todas clases para que aprendan a defenderse, pase lo que pase).

Descargado por tenoo tulibro (tulibrotenoo@gmail.com)

MILITAR CRIOLLO.
No importa de dónde vengan
ni cuál sea su profesión.
Lo que sí importa es que tengan
voluntad y corazón.
Debemos ir aprendiendo
a no vivir sometidos;
ya verán que es estupendo
no depender de bandidos.

HOMBRE DEL CAMPO.
Tendremos participación
en los planes de defensa
pa' ayudar a la expulsión
de esos grandes sinvergüenzas.

HOMBRE DE LA CIUDAD.
Voy a ser un oficial
y nada sé de la guerra.
Pero aprenderé a pelear
para proteger mi tierra.

HOMBRE INDIO.
Aunque seamos civiles,
aprenderemos con ganas.
No actuaremos como giles
ni vamos a hacer macanas.

HOMBRE NEGRO.
Mulatos, negros e indios

también vamos a aprender
a derrotar a los gringos,
aunque tengan más poder.

HOMBRE DEL CAMPO.
Acá todos practicamos
la toma de decisiones.
Ninguno quiere ser amo,
todos quieren soluciones.

PILAR-ABUELA.
Las milicias innovaron
aspectos fundamentales:
los soldados elegían
a sus propios oficiales.
Y aunque parezca muy raro,
ellos mismos decidían
quiénes serían sus jefes;
así, todos elegían,
y jamás un mequetrefe
tenía la autoridad.
Cada instante, cada día
crecía el aprendizaje
de la responsabilidad
y no hubo vuelta en ese viaje
que apuntó a la libertad.

MILITAR CRIOLLO.
Las milicias se han creado,

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

se han creado las milicias.
Podemos hacer justicia
con nuestros propios soldados.

(Un militar inglés está reunido con un grupo de comerciantes a los que ha convencido de que bajo el dominio inglés estarán mucho mejor que antes).

MILITAR INGLÉS.
Tienen que jurar lealtad
a nuestro gran gobierno
con un juramento real
y por un lapso eterno.

COMERCIANTES 1 Y 2.
Yo juro, a mí me conviene.
Es bueno para el comercio.
Y sé que los ingleses tienen
acceso a un mercado inmenso.

(El militar inglés trae su bandera y una hoja de donde lee mientras contonea ridículamente las caderas).

MILITAR INGLÉS.
A partir de este momento
quedan bajo nuestra ley.

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

Repitan con sentimiento:
"Que Dios guarde al señor rey".

(De pronto irrumpe un grupo de pobladores. No creen que bajo el dominio inglés todo serán flores).

HOMBRE DE LA CIUDAD, MUJER DEL CAMPO, HOMBRE DEL CAMPO, HOMBRE INDIO, MUJER NEGRA, MUJER INDIA, MUJER DE LA CIUDAD, HOMBRE NEGRO.

Que lo guarden bien guardado
a su británico rey.
Este pueblo no es un buey
pa' que lo tengan atado
y pase de un amo a otro
como si fuera ganado.
¡Yo a su rey no doy mi voto!
Vuélvanse ya a Inglaterra,
¡dejen en paz esta tierra!

MILITAR INGLÉS.

No nos vamos a ir de aquí
con nuestras manos vacías.
¡Y no me griten a mí!
¡Mejor, grítenle a su tía!

HOMBRE DE LA CIUDAD, MUJER DEL CAMPO, HOMBRE DEL CAMPO, HOMBRE INDIO, MUJER NEGRA, MUJER INDIA, MUJER DE LA CIUDAD, HOMBRE NEGRO.

¡Pero qué tía ni qué tía!
Esta batalla es nuestra,
y acá está la artillería
para darles una muestra.

(Ring de boxeo, con un soldado inglés tirado en el suelo. El árbitro levanta la mano de un miliciano vestido con ropas de paisano).

ÁRBITRO.

¡Cómo volaron los bollos!
¡Y por *knock out* ganaron los criollos!
¡Aunque tenían más soldados,
los ingleses fueron derrotados!

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

Escena 8

Pilar-abuela.

Sí, habíamos vencido
a los ingleses y su invasión.
Pese a ser poco instruidos
en cuestiones guerreras
teníamos mucho fervor,
estábamos muy unidos
y luchamos como fieras.
Pero la corona inglesa
nos preparaba otra vez
más dolores de cabeza.
Por eso, un año después,
en el Río de La Plata
se vio llegar una escuadra…

(La abuela Pilar es interrumpida por la aparición de un soldado inglés que entra en estampida y en una mano sostiene una escuadra de las que se usan en geometría).

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

PILAR-ABUELA.

¡Váyase de acá, tarado!
No era esa clase de escuadra.
¿No sabe que esta palabra
tiene otro significado?

(Se ve llegar una flota inglesa a la costa del Río de la Plata. Tiene la bandera británica y se parece mucho a un barco pirata).

MUJER DE LA CIUDAD.

¡Ey, otra vez los ingleses!
Se llevarán lo que se merecen.

HOMBRE DE LA CIUDAD.

¡Acá no pongan sus pies!
¿O quieren sufrir otro revés?

MILITAR INGLÉS.

¡Qué revés ni qué derecho!
¡Nuestro triunfo ya es un hecho!

HOMBRE INDIO.

¿Ah, sí? ¡Pero qué sorpresa!
Lo oigo con extrañeza.

MILITAR INGLÉS.

No veo de qué se asombra.
Tenemos muchos productos
y necesitamos clientes.

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

Y si ustedes no los compran,
les romperemos los dientes.
Por eso los invadimos,
para tenerlos cautivos
y que hagan lo que les decimos.

MILITAR CRIOLLO, MUJER DE LA CIUDAD, HOMBRE DE LA CIUDAD, HOMBRE DEL CAMPO, MUJER DEL CAMPO, MUJER INDIA, HOMBRE INDIO, HOMBRE NEGRO, MUJER NEGRA.

Sepa que el resultado
está cantado, está cantado.
(Cantan).
Somos débiles y pocos;
y, ¡qué cosa!, al mismo tiempo,
somos como un terremoto
junto a la fuerza del viento.
No alcanzan los uniformes
y menos, el armamento.
Y aunque a Inglaterra le sobren,
le dimos un escarmiento.
Echamos a los ingleses
que querían conquistarnos
y nos decían sandeces
para pasarnos de bando.
Ahora tomamos conciencia
de lo que somos capaces
y en nuestra propia existencia

hay un anhelo que nace.
El anhelo es ser libres,
libres e independientes.
Hoy creemos que es posible
no vivir como sirvientes.

PILAR-ABUELA.

Y de pronto, en todas partes,
casi sin darnos cuenta,
apareció un estandarte
que nos hizo sentir fuerza.

(Van apareciendo distintos pobladores y cada uno habla en voz alta consigo mismo, sin interactuar con los demás).

HOMBRE DE LA CIUDAD.

Para que exista la dignidad
tiene que haber libertad.

MUJER INDIA.

Nada bueno es posible
mientras no seamos seres libres.

MUJER DE LA CIUDAD.

¿Por qué no ser responsables
de nuestro propio destino?
¿Por qué vivir oprimidos
en una situación deplorable?

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

HOMBRE DEL CAMPO.
Si vencimos a los ingleses,
¿por qué vivir en una cáscara
como si fuéramos nueces?
Veamos qué tienen los reyes
detrás de sus máscaras.

(Un salón con reyes sentados en sus tronos. Sus caras tienen una expresión que recuerda a los monos).

REY 1, REY 2, REY 3.
(A coro).
Para ser bien sincero,
esto piensa mi cabeza:
quiero poder y dinero,
otra cosa no interesa.

ESCENA 9

PILAR-NIÑA.
Y, simultáneamente,
desde otros lados del mundo,
nos conmovieron las mentes
pensamientos muy rotundos.

(Toma algunos libros, los abre y lee algo de cada uno con tono sereno y tranquilo).

"Sin libertad ni justicia
la vida es una inmundicia".
"Una sociedad con esclavos
es un verdadero clavo".
"Todos tenemos derecho
a sentirnos satisfechos".
"Un país sin educación
va directo a la frustración".

studocu
This document is available on
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

(Entra un enviado del rey, de aspecto fúnebre y sombrío. A nadie le gustaría tenerlo como padre o como tío).

ENVIADO DEL REY.
¿Qué hace usted con esos libros?
¡Leer es un gran peligro!

PILAR-NIÑA.
Estoy leyendo a grandes pensadores:
filósofos, estadistas, doctores.

ENVIADO DEL REY.
Sepa usted que el rey no aprueba
que la gente de las colonias lea.

PILAR-NIÑA.
Que el rey lo apruebe o no
a mí poco me importa,
lo que hago lo decido yo,
que no soy ninguna tonta.

VOZ DE HOMBRE SERENA Y FIRME.
Es bueno que la gente lea
y por eso yo lo apruebo.
Leer renueva las ideas
y da lugar a lo nuevo.

ENVIADO DEL REY.
¿Se puede saber quién habla?
¿De dónde salió esa voz?

¿Quién dijo esas palabras?
¡Quiero saberlo, por Dios!

VOZ DE HOMBRE SERENA Y FIRME.
La grandeza de una nación
guarda relación proporcional
con una buena educación
que para todos sea igual.

ENVIADO DEL REY.
¿Pero de quién es esa voz
que habla sin mi permiso?
¡Decime ya mismo quién sos
o te convierto en chorizos!

PILAR-NIÑA.
Contra él, usted no puede.
El que habla es San Martín
y representa a este pueblo,
pero usted es un pelele,
un títere parlanchín
que no tiene ni cerebro.

ENVIADO DEL REY.
¿Y quién es ese fulano
contra el que yo no puedo?
¡Lo tomaré entre las manos
hasta estrangularle el cuello!

PILAR-NIÑA.
Vea, usted no lo conoce.

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

Vendrá aquí dentro de un tiempo
y se sumará a otras voces
con los mismos sentimientos.

ENVIADO DEL REY.

¡Mirá si te voy a creer!
Estás mintiendo, lo siento.
Si vendrá dentro de un tiempo,
¿cómo es que lo conocés?
¿Acaso sos adivina?
¿O es que mentir te fascina?

PILAR-NIÑA.

Usted no lo entenderá
pero igualmente lo digo:
sé que San Martín vendrá
no solo porque es mi amigo,
aunque no lo he conocido,
sino porque lo llevo adentro
y porque es parte de mí,
como lo es de todo el pueblo
de esta tierra en que nací.

VOZ DE HOMBRE SERENA Y FIRME.

Así es, niña querida.
Yo soy parte de ustedes,
y ustedes están en mí.
Por ustedes daría la vida
y sé que en todo adhieren
a mi mismo frenesí.

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

ENVIADO DEL REY.

(Está atemorizado como si hubiera visto un fantasma y respira con dificultad, a punto de tener un ataque de asma).

¡Sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí!
¡Yo mejor me voy de aquí!

VOZ DE HOMBRE SERENA Y FIRME.

Como te decía, niña,
es esencial la educación
para frenar la ignominia
y dar grandeza a una nación.
Pero para darle un lugar
hay algo que es preciso hacer:
luchar, luchar y más luchar
hasta conquistar el poder
de hacer una revolución.

(Vuelve a entrar el enviado del rey y, mientras entra, Pilar-niña sale y le hace una mueca de burla a la que él responde con otra mueca burda).

ENVIADO DEL REY.

¿Una revolución?
¡Eso no tiene perdón!
¡Estas cosas son atroces!
¡Los reyes son como dioses!

ESCENA 10

PILAR-ABUELA.

En nuestro virreinato
hubo algunos estallidos
sofocados de inmediato.
Pero fueron bienvenidos
porque resultaron gratos
a los que tomamos partido
por un único mandato:
vivir libres y unidos,
aunque fuera un desacato.

(La niña con un vecino, la madre y el padre. Comentan noticias de una situación que arde).

MADRE.

Hubo levantamientos
en Chuquisaca y La Paz.
Y tengo el presentimiento
de que va a haber muchos más.

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

VECINO.
¿Hubo levantamientos?
¿Qué hacen? ¿Levantan pesas?
Deben ser muy corpulentos
y tener mucha destreza.

MADRE.
No, son dos poblaciones
que acaban de levantarse.

VECINO.
Pero ¿qué les pasó? ¿Se cayeron?
¿Se fueron por un agujero
y después se levantaron?
No me resulta nada claro.

PADRE.
¡Pero no! No se cayeron
ni se fueron por un agujero.
Hubo una gran revuelta
y hay mucha gente muerta.

VECINO.
¿Hubo una gran revuelta?
¿No habrá sido un revuelto?
¿Un plato de comida nuevo?
¿Un gran revuelto de huevos
que se mira boquiabierto?

MADRE.
No, fueron alzamientos
y hay muchísimos muertos.

PILAR-NIÑA.
En Chuquisaca y La Paz
hubo sublevaciones
como no se vio jamás,
grandes insurrecciones
reprimidas sin piedad.

PADRE.
Grandes insurrecciones
en busca de libertad.

MADRE.
Algunas explicaciones
no estarían de más. (*Al vecino*).
A usted le faltan nociones
de nuestra actual realidad.
Chuquisaca, conocida
también con el nombre de Charcas,
es, al igual que La Paz,
una ciudad establecida
en esto que tanto abarca
llamado Virreinato
del Río de la Plata.

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

PADRE.

Ambas quedan en la zona
denominada Alto Perú,
donde muchas personas
se rebelaron hasta el caracú.

PILAR-NIÑA.

Aunque ahora parezca un cuento,
dentro de no mucho tiempo
habrá allí dos países
hermanados con el nuestro
y con las mismas raíces:
serán Bolivia y Perú.

VECINO.

(Un poco incrédulo y un poco burlón, habla con un gesto socarrón).
¡Esta chica ve el futuro!
¿Es hija de Fu Manchú?

PILAR-NIÑA.

No, señor, se lo aseguro.
Estos que ve son mis padres.
Yo no quiero hacer alarde,
pero estoy bien informada
con respecto al porvenir.

VECINO.

Pero, niña, ¿qué bobadas
tengo que escucharte decir?

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

(Al padre y la madre).
¡A esta chica le patina!
¡Se cree que es adivina!

MADRE.
Vea, al menos por ahora,
la nena no es adivina.
Es amiga de la autora
y sabe cómo terminan
todas, toditas sus obras.

VECINO.
Ah, bueno, si es así,
lo que ella dice me alivia,
y entonces le creo, sí,
lo del Perú y de Bolivia.

(Entra el hombre de la ciudad).

HOMBRE DE LA CIUDAD.
Disculpen la interrupción,
quiero hacer un comentario.
No sé qué están conversando,
pero hoy ocurren sucesos
que son bien extraordinarios.
Y quiero hablarles de eso
si me prestan atención.

MADRE.
Lo escuchamos, por favor,
hable nomás, caballero.

PADRE.
Sí, sí, adelante, señor,
queremos su noticiero.

HOMBRE DE LA CIUDAD.
Liniers fue reemplazado
por Baltasar de Cisneros,
que se mostró despiadado
y mató a los insurrectos
que había hecho prisioneros.

(El padre, la madre, la niña y el vecino fingen caer heridos. Y, aunque fingen, son sinceros, pues se sienten identificados con los desgraciados prisioneros, pero se levantan de inmediato porque todavía tienen cuerda para rato).

PADRE.
Los sucesos ocurridos
en Chuquisaca y La Paz,
que fueron tan reprimidos
con desmedida crueldad
por Baltasar de Cisneros,
que vino a oprimirnos más,

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

nos piden que por entero
nos mantengamos unidos
con gran responsabilidad.

Escena 11

(La niña está sola en escena. En un instante vuelve a convertirse en abuela).

Pilar-abuela.

Y ahora, amados míos,
llegamos a los sucesos
que nunca tendrán mi olvido,
pues fueron de mucho peso
en todo lo que he vivido
y en acontecimientos
de capital importancia,
tal como el nacimiento
de nuestra querida patria.
Ya mismo harán su entrada
algunos protagonistas,
de manera inesperada,
para actuar como cronistas.

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

French.
El sistema colonial
no da para mucho más,
a todos tiene muy mal
y ya hay que dejarlo atrás.

Mujer de la ciudad.
La situación es crítica:
España cayó ante Francia
y en la esfera política
nuevas ideas avanzan.

Monteagudo.
El rey Fernando está preso
y quedan solo unas juntas
que gobiernan en su nombre,
pero caen de punta a punta,
hasta la última, ¡pobres!

Beruti.
Quedó al final solo una,
fue la Junta de Sevilla.
En ella estaba la suma
de todo el poder monárquico.
¡Pero perdieron la silla
y el resultado fue anárquico!

Mujer negra.
A un día sigue otro día,
y después viene el siguiente.

El tiempo pasa, ¡sonrían!
Lo que viene es diferente.

Moreno.
El virrey quiso ocultar
que Fernando estaba preso.
Creyó que en este lugar
la gente no tenía sesos.

Mujer del campo.
Muy pronto nos enteramos
de la importante primicia:
"¡Han vencido a nuestro amo,
esa es la gran noticia!".

Castelli.
Y se armó una discusión
grande como cinco casas:
"Si ha caído el rey Fernando
¿quién debe tener el mando
en el Río de la Plata?".

Paso.
Se escuchan voces que gritan:
"¡El virreinato es de España!".
Mientras otros, que se irritan,
dicen: "¡Basta de patrañas!".

Mujer de la ciudad.
El día 22 de mayo
se llamó a un cabildo abierto

This document is available on studocu
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

para nombrar un gobierno;
pero a pocos gustó el fallo:
el poder seguiría en manos
de un conocido tirano,
el mismo virrey Cisneros.

SAAVEDRA.

Y fueron tan grandes el rechazo
y el clamor de los vecinos,
que el 25 de Mayo
hubo una nueva reunión
y se tomó otro camino
con fervor y con pasión:
se destituyó a Cisneros
y una junta de gobierno
con mayoría criolla
asumió la autoridad.
Así, en el cielo argentino
comenzó a relumbrar
como muy preciada joya
el ideal de libertad.

(Todos cantan).

Somos los protagonistas
del 25 de Mayo,
parecemos trapecistas

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

que no tienen red debajo.
Somos French, Beruti y Paso,
Castelli y Rodríguez Peña.
Venimos con un abrazo
para todos los que sueñan.
Somos Manuel Belgrano,
Moreno y Monteagudo.
Tenemos muchos hermanos
que también son corajudos.
Somos tantos, tantos somos,
tantas mujeres y hombres,
que harían falta muchos tomos
para escribir nuestros nombres.
Somos una fuerza nueva,
queremos cambiar la vida.
Tenemos ideas buenas
y muchísima osadía.
Somos hombres y mujeres
con deseo de construir;
ya no queremos ayeres,
buscamos el porvenir.
Somos los protagonistas
del 25 de Mayo,
y estamos pidiendo pista
para alumbrar como un rayo.

(*Telón*).

ADELA BASCH

Cuando yo nací era muy chica. Tan, tan chica, que todavía no tenía lugar en mí para guardar ni una sola palabra. Por eso no sabía hablar y, menos que menos, escribir. Pero poco a poco empecé a escuchar sonidos que significaban algo y, al mismo tiempo, comencé a crecer. Y fue habiendo más espacio en mí y las palabras se me empezaron a acercar. Me salpicaban desde todas partes como gotas de agua y yo me las quedaba, porque sabía que había cantidad suficiente para todos.

Algunos de mis primeros recuerdos tienen que ver con las palabras que se me aproximaban cuando alguien me contaba o me leía un cuento y yo me iba guardando las que me gustaban más. Llegó un momento en que tuve tantas palabras adentro que empecé a escribir y a leer por mi cuenta. Eso fue más o menos a los seis años y me llenó de una felicidad desconocida.

Otros de mis primeros recuerdos tienen que ver con la playa. En verano me metía en el mar y me dejaba mojar por las olas, y cada una que iba y venía me cubría con espuma. Cuando la espuma se iba, quedaban palabras. Algunas venían de muy lejos y me

studocu
This document is available on
Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

hablaban de lugares que yo ni conocía. Otras venían de ahí cerquita nomás. Todas eran lindísimas: arena, caracoles, juego, algas, barco, escollera, muelle, orilla, navegar, sol.

En ese tiempo tenía la sensación de que el mar y los libros se parecían. Ahora, que pasaron unos cuantos años, a veces me pregunto qué les podía encontrar de parecido, si son completamente diferentes.

Pero entonces me viene una oleada de recuerdos que me aclara en qué se parecían. Hay libros que me gustaron mucho y que a lo largo de mi vida volví a leer una y otra vez. Y siempre les encontraba algo diferente aunque eran los mismos que ya había leído. Y, cuando miro el mar, me parece que, aunque es siempre el mismo, es cada vez distinto.

Esto que acabo de contar son algunas de las experiencias maravillosas que tuve en mi vida. Y lo bueno de la vida es que sé que, aunque ya fui al colegio, ya fui a la universidad, ya viajé un poco por el mundo, ya aprendí a amar y a escribir libros, todavía me esperan muchísimas experiencias nuevas, tan maravillosas que ni las puedo imaginar.

Lo que acaban de leer puede tomarse como mi biografía. Pero, si quieren una biografía más parecida al común de las biografías, podría ser así: Adela Basch

nació en Buenos Aires el 23 de noviembre de 1946, en plena primavera, aunque no tiene ninguna prima llamada Vera. A los cinco años comenzó sus estudios en un Jardín de Infantes, que en realidad no era un jardín sino un edificio con salones y aulas. La directora era francesa y se llamaba *madame* (que quiere decir señora) Renard. Cuando Adela se enteró de que Renard quería decir zorro, pensó que el nombre era muy gracioso y que no estaba bien que una mujer se llamara como un animal. Pero, como la directora era muy simpática, eso no le importó. Después siguió estudiando en la Asociación Escuelas Lincoln, que era un lugar muy lindo porque desde las ventanas se veía el río, y en el Liceo N°1 José Figueroa Alcorta, que no era tan lindo porque el río no se veía. Después fue a la Facultad de Filosofía y Letras, donde el río seguía sin poder verse, y corrió mucho para terminar la carrera de Letras. Una vez que terminó de correr, se dio cuenta de que se había pasado muchísimo tiempo leyendo lo que otros habían escrito y le pareció que ya era hora de empezar a escribir ella misma. Además, para poder ver el río todas las veces que quisiera, alquiló una pequeña casa en el Tigre. Así llegamos al día de hoy. Y, colorín colorado, por el momento esta biografía se ha terminado.

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)

Índice

Escena 1 9
Escena 2 11
Escena 3 17
Escena 4 21
Escena 5 27
Escena 6 35
Escena 7 41
Escena 8 49
Escena 9 55
Escena 10 61
Escena 11 69
Biografía de la autora 75

Descargado por tengo tulibro (tulibrotengo@gmail.com)